

domingo@comercio.com.pe

contracorriente



“Quien no ama su trabajo, aunque trabaje todo el día es un desocupado”.

FACUNDO CABRAL



“La propuesta del programa Leer Es Estar Adelante intenta mejorar los niveles de comprensión de lectura, una deficiencia que marca a los niños de por vida”.

MARCOS GARFIAS *Contracorriente*, 14/9/2008

Déjame que te cuente

DEDICACIÓN

POR
MARÍA
FERNÁNDEZ



Un **domingo** al mes, un grupo de **ejecutivas** dedica su tiempo libre a **narrar y recrear cuentos andinos**. Han pasado cinco años desde que empezaron a **acercar a los niños**, de un modo diferente, a nuestra **rica tradición oral**

Nicolás no puede estar tranquilo. Camina, mira, toca, pregunta y grita. Parece no creerlo que están viendo sus vivaces ojos negros sobre las mantas de colores: retratos de animales silvestres, instrumentos musicales andinos, cultivos de la sierra y una inmensa planta de chirimoya. En la pared, su mirada se entretiene con el mapa del Perú y unos carteles coloridos, con palabras en quechua, ¿qué dirán?, se pregunta, seguramente.

A su lado están otros 15 niños, quienes se han levantado tan temprano como él y han espantado la flojera para asistir, en esta fría mañana de domingo, al nido IEI 096 Emilia Barcia Boniffatti, en San Miguel, donde se realizará una sesión de cuentacuentos promovida por la OWIT Perú (Organización Internacional de Mujeres de Negocios, en español), un grupo de ejecutivas que además del trajín diario de sus oficinas se dedica a estos pequeños oyentes.

Cada lugar escogido para estas sesiones lleva la historia de nuestros antepasados. Esta vez cuatro importantes huacas nos rodean: la huaca ubicada en la Universidad de San Marcos, otra en la Universidad Católica, otra del Parque de las Leyendas y Mateo Salado.

“Y vamos a comenzar, chicos, silencio por favor, mi compañera Linda les va a contar el cuento de Súmac Maqui y el espantainsectos”, dice en voz alta Carmen, la lideresa del proyecto, una menuda mujer, risueña y con una desbordante energía.

Mientras los niños aplauden, al escenario improvisado se acerca una mujer delgada, vestida de negro. Es Linda y es la primera vez que cuenta cuentos. A pesar de que Carmen la ha entrenado bien, los nervios tratan de jugarle una mala pasada. Nicolás la observa atento. Linda prosigue: sus manos, brazos y boca no dejan de moverse mientras relata que Súmac Maqui es la niña con las manos más bonitas, que se parecen a la piel de la chirimoya, esa fruta andina tan rica y delicada.



PUESTA EN ESCENA. Linda capta la atención de los niños con el relato de Súmac Maqui y el espantainsectos en un nido de San Miguel.



ESTIMULACIÓN. El temprano contacto de los niños con libros atractivos y muy bien presentados resulta sumamente esperanzador.

“Todos los meses de julio ella se iba con sus padres a visitar a sus tíos a Collo para recoger chirimoyas, ¿saben dónde queda?”, pregunta, y las respuestas salen disparadas. “En Canta”, dice una pequeña. Linda asiente con la cabeza y señala su ubicación en el mapa.

“Y entonces en el camino,

cuando descansaban en los tambos, comían quinua, choclo y camu camu, para tener energía”, sigue la cuentacuentos. La curiosidad de los niños hacía que tocaran cada producto, que se lo llevaran a la boca y lo probaran.

Linda simula ser la niña del cuento y empieza a cantar, bailar, reír y espantar a los insectos



LA SIEMBRA. Al final de la historia, cada niño recibe semillas y remueve la tierra. Tiempo después crecerán árboles de chirimoya.

■ ■ ■ **Sus brazos no dejan de moverse, mientras relata que Súmac Maqui es la niña con las manos más bonitas, como la piel de la chirimoya**

que rodean la fruta mientras la recoge. “Pero cuando estaba por alcanzar la más alta, sucedió algo inesperado”, cuenta, con suspenso... Linda cayó al igual que las chirimoyas que llevaba en la lliclla. Nicolás y los demás niños miran atentos el desenlace.

Golpeada y sucia, la cuentacuentos se recupera. “Y no saben, solo quedaron las pepas de la chirimoya, todas molidas, y de pronto los insectos que rondaban a esta fruta se fueron; oh sorpresa, Súmac Maqui había creado un invento, el espantainsecto” finalizó Linda.

Las caras de sorpresa de los pequeños y los aplausos para Linda, asistente de gerencia de la empresa Graña y Montero, marcaron el epílogo. “¿Y les gustó el cuento?”, preguntó Carmen. Un rotundo sí se apoderó del patio del primer nido ecológico y productivo del Perú. Linda había salido airoso y Nicolás y sus amiguitos parecían haber quedado satisfechos.

“Ya escucharon el cuento, ahora vamos a plantar la chirimoya”, propone Carmen, mientras entrega a cada niño una bolsita con semillas. Con todas sus fuerzas los niños empiezan la faena, con sus menudas manos sujetan la pala y empiezan a excavar, siempre vigilados por Carmen y las 15 señoras que integran el comité de responsabilidad social de OWIT Perú, una filial de OWIT Internacional, fundada en 1998.

Mientras se lleva a cabo la siembra, Carmen recuerda el comienzo de esta aventura.

“El Museo de Puruchuco, en Ate Vitarte, fue el primer lugar donde hicimos el cuentacuentos, en abril del 2005. En realidad, habíamos ido a instalar bibliotecas infantiles, pero una vez allí nos pidieron que contáramos historias; cómo hacerlo, si ni hijos tengo”, se dijo aquella vez.

Entonces, el anuncio de periódico de una cuentacuentos peruana la iluminó. La buscó y ella le dio las pautas y secretos en el arte de narrar, de investigar lo nuestro y de exponerlo. Desde entonces, un domingo de cada mes ella y sus compañeras interactúan con muchos pequeños peruanos y les transmiten todo lo aprendido. ■

LÍOS POR EL GAS



ESTALLA UN NUEVO CONFLICTO CUYO DETONANTE ES EL GAS PERUANO Y SU EXPORTACIÓN. UN COMPLETO ANÁLISIS DEL TEMA QUE LEVANTÓ A PARTE DEL CUSCO Y QUE SIGUE MANTENIÉNDONOS EN ALERTA.

CUARTO PODER

Con Raúl Tola y Sol Carreño
HOY A LAS 8:00 P.M.

**ADEMÁS,
LA FINAL DEL GRAN SHOW.**

américa